

Nov 22 —

Excmo. Señor Ministro Secretario de Estado D. Don  
Rufino de Urquiza.

San Luis Diciembre 16. de 1863.

Estimado Señor y amigo:

Me he inquietado de su aprecia-  
ble del 29 de Noviembre último, contestando a la que le diri-  
je con fecha 30 de Octubre. Puedo muy agradecido por la be-  
nevolencia con que ha mirado mi solicitud, manifestando  
me hallarse dispuesto, tanto V. U. como el Sr. Ministro de la  
Guerra, a hacer algo en mi obsequio.

Así lo esperaba confiado en sus  
nobles sentimientos y en la justicia de mis pretensiones,  
que para manifestarlas me he dado permiso le hablé en  
la franqueza propia de mi carácter y en los términos que  
corresponden cuando se ve en la necesidad de hablar de  
uno mismo.

Yo siempre he pertenecido a la causa que  
triunfa en Sabón, es decir, a la causa de la libertad y del or-  
den; con testimonios prácticos puedo probar mi adhesión.  
Desde el año 29 doy mis frecuentes servicios a la causa

Y desde entonces datan tambien mis sufrimientos. Desde entonces he sido el blanco de los tiros de mis enemigos y mas de una vez he tenido que sufrir prisiones y destierros, y perder todos mis intereses. En todas las periferias por que ha posado la Republica en la constante lucha de la civilizacion contra el bárbaro despotismo con que han hecho jurar á la Patria sus malos hijos tengo la gloria de haber tomado parte combatiendo la tirania enmascarada con el nombre de federacion.

Bien pues que los Argentinos que han sacrificado con abnegacion sus intereses, deben merecer en esta época algunas consideraciones y el resarcimiento de una parte siquiera de los perjuicios recibidos. Es preciso que se persuada V<sup>o</sup> que mi solicitud es muy reducida comparativamente con los daños que me han causado desde el año 89 hasta el 86. en que por no haber querido prestar mi cooperacion para convencer los principios proclamados por el General Mitre se habian propuesto concluir con mis intereses, mientras yo tenia que anilarme en Provincia extranjera, por que su hostilizacion querian hacerla entera sobre mi persona. Al no conseguir esto redoblaron mis enemigos la persecucion á mis bienes y puedo asegurar y probarlo, por ser de notoriedad publica, que en este período, su cuenta mas de mil cabezas de ganados entre vacas muertas y caballos no pudiendo conseguir mis capataces que les dieran los recibos si quiero, sino de una minima parte ó de la que en algunas ocasiones pidieron, por que las mas veces man

Se daban á las Estancias no á pedir sino á arrear. —

Tengo pues la convicción de que Vd. en vista de este ligero bosquejo de mis pesquisas y sufragio, hará cuanto dependa de Vd. á fin de que se mande indemnizar lo que solicito haciendo lugar á mis conversaciones q' lleven, por cierto el sello de la realidad. —

Al concluir la presente solo me resta manifestarle que estoy muy agradecido por la promesa que me hace de ocuparse con interés en lo que solicito, promesa que me hace prever un buen resultado. —

Aprovecho esta ocasión para saludar á Vd. reiterándole en apdo amigo y S. V. —

Juan Barbaño.

Nota.

En orden á lo que Vd. me habla de Diputados estoy de perfecto acuerdo, y en ese sentido influiré en lo que me sea posible y como Vd. me lo indica. —

Vale. —